

REHABILITAR LA ZARZUELA Y PROYECTARLA EN EL FUTURO.

EL RETO DE PAOLO PINAMONTI EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA DE MADRID.

Irène Sadowska Guillon

La zarzuela, forma secular de teatro lírico típica de España y sobre todo de Madrid, tiene a la vez algo de ópera, de opereta, de teatro, de revista y por su naturaleza disparatada no cabe en ninguna categoría. Su tipismo, sus múltiples referencias a la cultura española, han frenado su expansión en el extranjero a pesar de la excelencia de la mayoría de sus partituras, sus libretos y sus grandes intérpretes de reputación internacional como Plácido Domingo, Teresa Berganza, Alfredo Kraus...

Su depreciación y su decadencia en la segunda parte del siglo XX se han producido a la vez por la hegemonía en la escena lírica de nuevas escrituras musicales (atonal, dodecafónica...), la identificación de la zarzuela con el teatro popular o, más aún, populista, de entretenimiento y, en fin, por los prejuicios políticos.

Pero no han faltado intentos por rehabilitar la zarzuela.

Paolo Pinamonti con su sabiduría y su experiencia extensa de la música desde la clásica hasta la contemporánea, nombrado en 2011 director del Teatro de la Zarzuela de Madrid, ha perseguido como director una audaz política artística: recuperar para la escena obras desconocidas y fundamentales del patrimonio, acercar el rico repertorio de la zarzuela al público de hoy, en especial al joven, así como renovar este género proponiendo nuevas lecturas escénicas y encargando nuevas obras a compositores y libretistas.

I - El reto de rehabilitar la zarzuela

Al llegar a la dirección del Teatro de la Zarzuela de Madrid Paolo Pinamonti sabía que para defender esta forma de teatro lírico tenía que cambiar radicalmente en primer lugar la imagen de este género manchado de conservadurismo político, identificado con la dictadura que se había apropiado de algunos de sus tópicos. "Pero grandes músicos como Chapí, Giménez, Vives, Sorozábal o Torroba no tienen nada que ver con esta historia política –explica Paolo Pinamonti. Es muy difícil escapar a esta imagen ideológica y también folclórica con sus bandoleros y abanicos y atraer a un nuevo público." En segundo lugar tenía que renovar totalmente las aproximaciones escénicas,

hacer arreglar o reescribir los libretos y sobre todo proponer al público producciones de gran calidad con los mejores intérpretes.

"Los dos ejes principales de mi política fueron por un lado la recuperación del repertorio para dar a conocer no solo los seis o siete títulos que todos se saben de memoria. Por otro lado, dar a través de las aproximaciones de nuevos directores de escena una imagen diferente de la zarzuela, despojada de tópicos para turistas."

Una de las vías de rehabilitación de la zarzuela fue la de ponerla en el contexto más general del teatro lírico, para destacar sus vínculos y sus conexiones con la ópera, la opereta o la comedia musical y descubrirle al público su muy amplio registro y también su evolución.

Así Paolo Pinamonti abrió la temporada 2013 / 2014 con *Carmen*, zarzuela en cuatro actos de Bizet, en versión española con el libreto reescrito por Saúl Aguado y Ana Zamora a partir de la traducción histórica de Eduardo de Bray.

"Jerónimo Giménez programó *Carmen* en 1887 en el Teatro de la Zarzuela no tanto para apropiarse del mito de Carmen sino casi como un manifiesto de poética. La vía indicada por Bizet en *Carmen* le parecía innovadora. *Carmen* tuvo una buena acogida pero fue sobre todo una partitura con la cual después todos se confrontaron" afirma Paolo Pinamonti. "Por ejemplo *Curro Vargas* de Chapi tiene en el fondo algo de *Carmen* y también algo de Massenet".

En su puesta en escena, Ana Zamora ha propuesto una nueva lectura de la obra, abordando el personaje de Carmen en su dimensión de mito, de arquetipo de la mujer libre, igual a los hombres. Una Carmen intemporal que atraviesa el tiempo desde sus orígenes con Merimée hasta nuestros días, despojada de todos los clichés y tópicos, incluso el de la bella y joven gitana.

Para Ana Zamora *Carmen* no es un drama de amor sino "el drama de los hombres: cómo comportarse frente a una mujer libre. Estamos ante una historia escrita por hombres fascinados por una mujer que se escapa de los formatos tradicionales y que despierta un pánico ancestral ante algo que se quiere gozar pero al mismo tiempo controlar.

Carmen no reivindica ninguna ideología, sencillamente quiere ejercer su libertad individual."

El único dispositivo escénico transformable, una rampa con arcadas, dota de una perfecta coherencia a esta lectura de la obra.

El estreno de *Carmen* estuvo acompañado por un ciclo de películas sobre *Carmen*, por una exposición de pinturas inspiradas en el personaje, por conferencias, etc.

Con este mismo ánimo pedagógico, Paolo Pinamonti ha programado en la temporada 2014 / 2015 *La gran duquesa de Gerolstein* de Offenbach, dirigida por Pier Luigi Pizzi con

la dirección musical de Cristóbal Soler, como otra vertiente de la zarzuela bufa y que tuvo mucha influencia en la renovación del género chico.

La presentación en dúptico de *Lady be good* de Gershwin y *Luna de miel en el Cairo* de Francisco Alonso, las dos dirigidas por Emilio Sagi, con dirección musical de Kevin Farrell, puso en evidencia las aportaciones a la zarzuela de nuevas formas del teatro musical, del music-hall americano y del jazz.

En la puesta en escena de *Lady be good* con intérpretes americanos y *Luna de miel en el Cairo* con cantantes españoles, Emilio Sagi nos acerca estas obras encontrando los lazos entre la tradición y la modernidad y destacando en estas obras las resonancias con nuestra época, sin transponerlas a la actualidad.

En *Luna de miel en el Cairo* Emilio Sagi modifica y moderniza un argumento obsoleto, recurriendo al procedimiento del teatro en el teatro.

También nos acerca las dos obras mediante adaptaciones rítmicas y coreográficas. Por ejemplo en *Lady be good* Nuria Castejón arregla el charleston a la manera de un rock.

En la puesta en escena, Sagi transluce también referencias a las películas americanas de comedias musicales, entre otras las de Busby Berkeley.

II – Restituir las raíces y la memoria del género.

El repertorio de la zarzuela es muy amplio, cerca de 11000 partituras en España y en América Latina. Desde un punto de vista a la vez histórico y artístico lo importante es recuperar las obras fundadoras y fundamentales. ¿Se podría preguntar por qué algunas obras desaparecen del repertorio? Algunas porque no tienen valor, pero muchas otras, que poseen grandes cualidades musicales, quedaron olvidadas en la historia de la cultura.

"El Barroco es una mina de tesoros tanto por los textos literarios importantísimos de grandes poetas como por la música. Es fundamental recuperar estas obras. Lo hicimos desde el primer año de mi dirección y seguimos cada año con un título barroco. Me encantó hacer un homenaje a Juan Hidalgo en la temporada 2013 / 2014 con *De lo Humano... y Divino* dirigido por Joan Anton Rechi con dirección musical de Carlos Mena, publicando también los textos de la obra, y presentar *Clementina*, la única zarzuela de Luigi Boccherini, mientras que el año que viene se estrenará *El imposible mayor en amor, le vence amor* de Sebastian Durón."

En el caso del Barroco, el arreglo dramático en la puesta en escena es fundamental para destacar los valores teatrales de las obras sin alterarlas. Con *Clementina* de Luigi Boccherini Mario Gas ha hecho un trabajo ejemplar.

"Para *El imposible mayor en amor, le vence amor* de Sebastian Durón estamos trabajando con Tambascio para la puesta en escena y con Alarcón para la dirección musical, con los cortes necesarios pero sin alterar la obra."

III – Nuevas formas escénicas y arreglos de los libretos.

En la temporada 2013 / 2014 fueron recuperadas en las versiones semiescenificadas *El diablo en el poder* de Francisco Asenjo Barbieri y *Catalina* de Joaquín Gaztambide y en la temporada 2014 / 2015 *La Dogaresa* de Rafael Millán y *La Marchenera*, libreto de Ricardo González del Toro y Fernando Luque y música de Federico Moreno Torroba.

Con el presupuesto pobre, insuficiente, del Teatro de la Zarzuela la alternativa era limitar el número de producciones y renunciar a unos proyectos de recuperación o inventar formas nuevas escénicas ligeras y económicas, de zarzuela semiescenificada, para poder descubrir estas obras al público.

"A diferencia de la ópera –explica Paolo Pinamonti– en la zarzuela se necesita contar bien la historia. La versión de concierto no puede funcionar porque si se quitan los diálogos la historia no se entiende. En muchas zarzuelas antiguas los textos son casi irrepresentables. Por eso hemos trabajado con directores de escena, dramaturgos, escritores... reescribiendo los libretos para lograr un punto de equilibrio entre el teatro que cuenta la historia y la música. "

Catalina de Joaquín Gaztambide es un ejemplo de este tipo de zarzuelas musicalmente importante pero teatralmente más débiles. Fue presentada en versión dramatizada y dirigida por Alvaro del Amo, quien reescribió, simplificándolo, un argumento muy complejo con múltiples lugares de la acción, al modo de una novela epistolar: Catalina y su cuñada se escriben cartas recordando lo que sucedió y después todo esto se materializa a través de la música.

En *La Marchenera* de Federico Moreno Torroba no pasa nada en la escena. Todos los acontecimientos: la revuelta, los malentendidos diversos, las intrigas amorosas y políticas... son contados por los personajes con versos complicados, largos. Por el contrario, la música del Torroba joven, es muy moderna, ecléctica, sublime.

Javier de Dios ha hecho un trabajo dramático remarcable en *La Marchenera* transformando el texto del libreto y dándole la forma pirandelliana del teatro que se crea en directo. Ubica su versión en Madrid en 1927, la época en que Lorca, Xirgu, Valle-Inclán, Rivas Cherif y otros impulsan las nuevas ideas y formas del teatro.

El joven autor Serafin Bravo acude a Don Blas Cantero ofreciéndose como libretista con la intención de renovar la escena. Don Blas busca éxitos de revista y de teatro de variedades para salvar su local del cierre.

En el enfrentamiento de Serafín y de Don Blas en torno a la creación teatral se integra la evolución del argumento de *La Marchenera*, zarzuela que Don Blas imagina como éxito

que le ayudará a salvar su teatro. La propuesta dramatúrgica de Javier de Dios que plantea el debate sobre la manera de hacer teatro crea, en su puesta en escena, un distanciamiento con la historia de capa y espada contada en *La Marchenera*.

La Dogaresa de Rafael Millán con texto de Antonio López Monís, escrito en estilo costumbrista, mezcla de elementos dramáticos y cómicos, de logradas escenas de conjunto y de una variedad de recursos musicales con evidentes referencias a la ópera verdiana (*I due Foscari*, *Rigoletto*) se ha rejuvenecido con el tratamiento dramatúrgico de Javier de Dios condensando en su propuesta el desarrollo de los acontecimientos y adaptando los diálogos originales.

Con este objetivo de renovar la visión escénica de grandes clásicos de la zarzuela, Paolo Pinamonti ha programado para la temporada 2015 / 2016 *El año pasado por agua*, revista, libro de Ricardo de la Vega y *La Gran Vía* del libretista Felipe Pérez González con la puesta en escena audaz de Miguel del Arco en la que se dialoga con el pasado y el presente de Madrid.

IV – La zarzuela el género siempre vivo y actual

La apuesta de Paolo Pinamonti ha sido no solo transmitir la zarzuela a las jóvenes generaciones sino proyectarla hacia el futuro encargando a compositores y libretistas nuevas obras.

"La música de vanguardia de la segunda mitad del siglo XX, desde el famoso Darmstadt en los años 1950, tenía una relación conflictiva con el teatro hasta tal punto que se ha producido un divorcio total con el gran público. Se trataba de desmontar, de estructurar, los clichés tradicionales del teatro musical. Había una fractura entre una escritura instrumental muy interesante y una declamación vocal abstracta, formal.

Encargar nuevas obras implica que se trate de compositores que aceptan los retos y los códigos del teatro musical y sobre todo escribir por la voz."

Por sugerencia de Paco Azorín, Paolo Pinamonti decidió encargar una obra sobre una gran figura española del siglo XX, María Moliner, a Antoni Parera Fons que se mueve en los confines de la vanguardia de la música española y que ha compuesto para grandes cantantes como José van Dam, Montserrat Caballé, Lola Montiel y otros

Entre las grandes innovaciones de Paolo Pinamonti se encuentra, por una parte, la creación del Centro de Interpretación de la Zarzuela y por otra parte la formación de un nuevo público.

La formación de los intérpretes de zarzuela está ligada a las producciones: el año pasado, por ejemplo, con *La del manojo de rosas* la formación era dirigida por Teresa Berganza. En la temporada 2015 / 2016 se va a trabajar con una obra para público joven, *Pinocchio* de Paolo Madron, que necesita jóvenes cantantes y voces blancas.

Paolo Pinamonti desarrolla la formación del nuevo público, sobre todo el joven, a través de varios programas pedagógicos y colaboraciones con Instituciones y Fundaciones como el Museo Thyssen Bornemisza, la Fundación March, la Escuela Superior de Canto de Madrid, la Universidad Carlos III, etc.

Después de *Carmen* de Bizet y *Fantochine* de Tomás Borrás en la temporada 2015 / 2016 se va a hacer una puesta en perspectiva de otras artes en *El imposible mayor en el amor, le vence amor* de Durón. Al mismo tiempo se desarrolla en colaboración con la Fundación March, la Fundación Guerrero y la Escuela Superior de Canto un programa de revitalización del teatro de cámara dirigido a un público de jóvenes que, a través de sus profesores, llegan preparados para lo que van a ver.

"Es un camino que necesita tiempo, los resultados se verán a medio plazo. Se necesita que el Ministerio de Educación empiece a dar más importancia a los estudios musicales en los colegios porque esta formación básica en las escuelas es prácticamente nula." subraya Paolo Pinamonti.

Su esfuerzo para integrar la zarzuela en todas las direcciones del espectáculo teatral se ha coronado este año con la primera colaboración con el Festival de Teatro Clásico de Almagro donde ha presentado *La cantada vida del General Malbru* de Jacinto Valledor.

Es otra manera de encontrar un nuevo público.